

La catástrofe que al fin reconoce el BCV

Humberto García Larralde, economista, profesor de la UCV, humgarl@gmail.com

Por fin el Banco Central de Venezuela accedió a cumplir con su deber de publicar datos actualizados sobre la economía venezolana. Confirman el desastre de los seis años de gobierno de Nicolás Maduro que concluyó el pasado 10 de enero, señalado por economistas y por la población en general.

Las cifras revelan una caída de la actividad económica del 36,1% entre 2012 y 2017. De proyectarse para todo el año 2018 el comportamiento observado durante los primeros nueve meses, la contracción habrá sido del 48,1% para el período presidencial completo. Esto significa una contracción promedio en el ingreso de cada venezolano del 51,6%, situándolo en términos absolutos en un nivel ligeramente inferior al de 1950. Es la contracción más pronunciada de un país que no esté en guerra, mayor que la de Grecia en el siglo XXI, y que el de Ucrania o de Cuba en los '90. El Cuadro N° 1 muestra la caída por sectores de la economía. Preocupa el colapso de las actividades comerciales, de manufactura, bancarias y, sobre todo, de la construcción, otrora gran generadora de empleo.

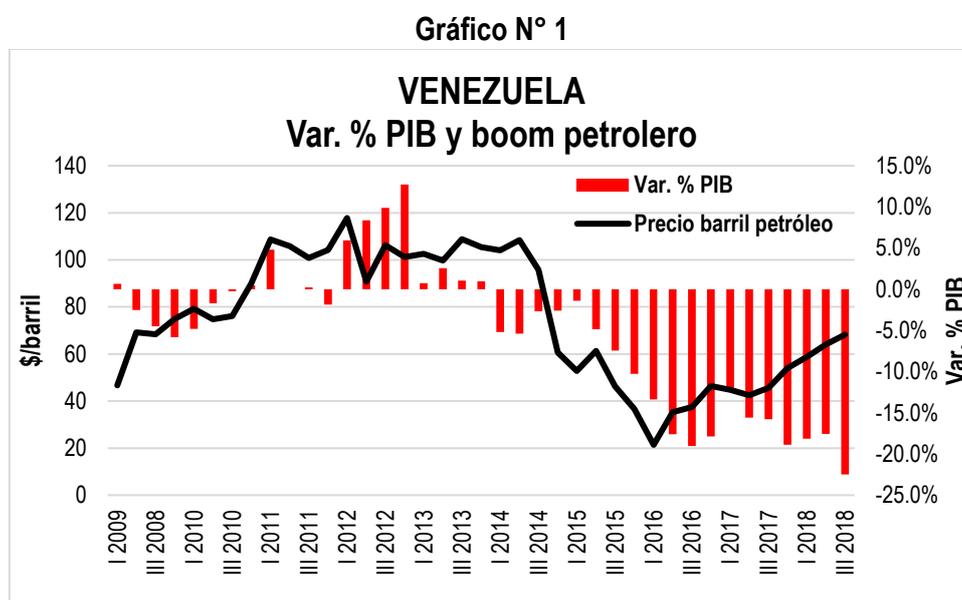
Cuadro N° 1

VENEZUELA			
Variación PIB			
MM de Bs. de 1997			
	2012	2018 Est.	Var. %
CONSOLIDADO	614,091	318,524	-48.1%
ACTIVIDAD PETROLERA	66,827	38,902	-41.8%
ACTIVIDAD NO PETROLERA	476,484	252,674	-47.0%
Minería	2,612	1,083	-58.6%
Manufactura	85,555	27,322	-68.1%
Electricidad y Agua	13,726	10,491	-23.6%
Construcción	49,071	5,827	-88.1%
Comercio y Servicios de Reparación	60,961	15,708	-74.2%
Transporte y Almacenamiento	21,878	8,333	-61.9%
Comunicaciones	40,865	44,175	8.1%
Instituciones Financieras y Seguros	33,928	10,928	-67.8%
Servicios Inmobiliarios, Empresariales y de Alquiler	59,177	40,187	-32.1%
Serv. Comunitarios, Soc. y Personales y			
Produc. de Serv. Priv. No Lucrativos	36,843	18,147	-50.7%
Produc. Servicios del Gobierno General	75,434	60,369	-20.0%
Resto 1/	35,173	14,903	-57.6%
Menos: SIFMI 2/	38,739	5,017	-87.0%
OTROS IMPUESTOS NETOS SOBRE PRODUCTOS	70,780	26,927	-62.0%

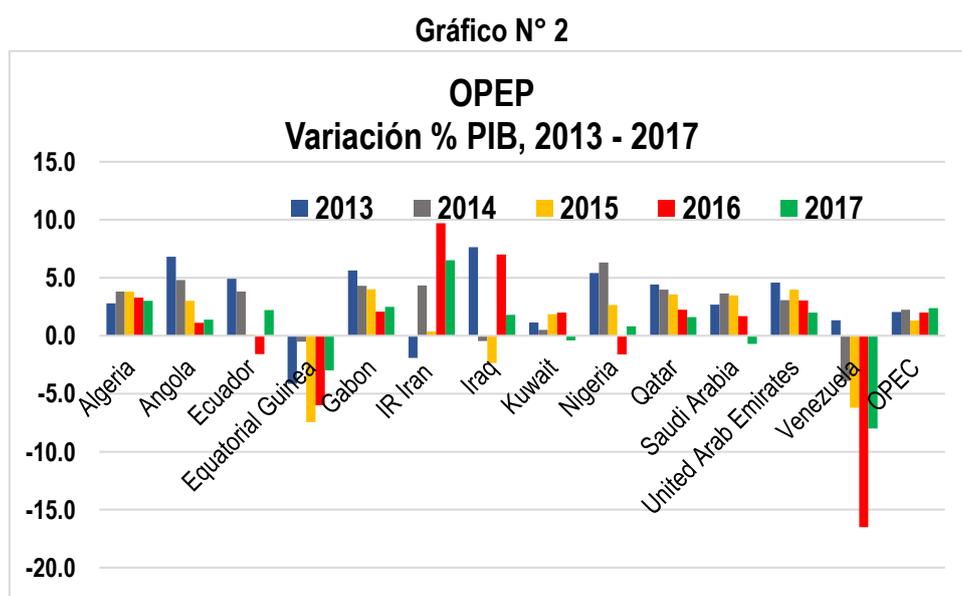
FUENTE: BCV, página web (www.bcv.or.ve/estadisticas); cálculos propios

Cabe aclarar que esta contracción no es imputable a la caída del precio del crudo de exportación venezolano durante el período examinado. El Gráfico N° 1 muestra la variación anual del PIB para cada trimestre (y-o-y) desde 2009 hasta el tercero de 2018 (columnas rojas), y el comportamiento del precio del barril venezolano (línea negra). Se observa que la economía empieza a decrecer a finales de 2013, mientras los precios se mantienen en torno a los \$100 hasta el tercer trimestre de 2014. Si bien el desplome de la cotización del crudo coincide con la reducción creciente del PIB en los trimestres subsiguientes, a partir de mediados de 2016 la tendencia en los precios se revierte hasta alcanzar casi los \$70 por barril en el tercer trimestre de 2018, mientras que la actividad económica sigue cayendo.

La afirmación de que las sanciones económicas impuestas causaron la contracción económica tampoco es corroborada por los datos. Las restricciones de financiamiento fueron decretadas por el gobierno de Trump el 17 de agosto de 2017, cuando la actividad económica estaba en su cuarto año de caída.



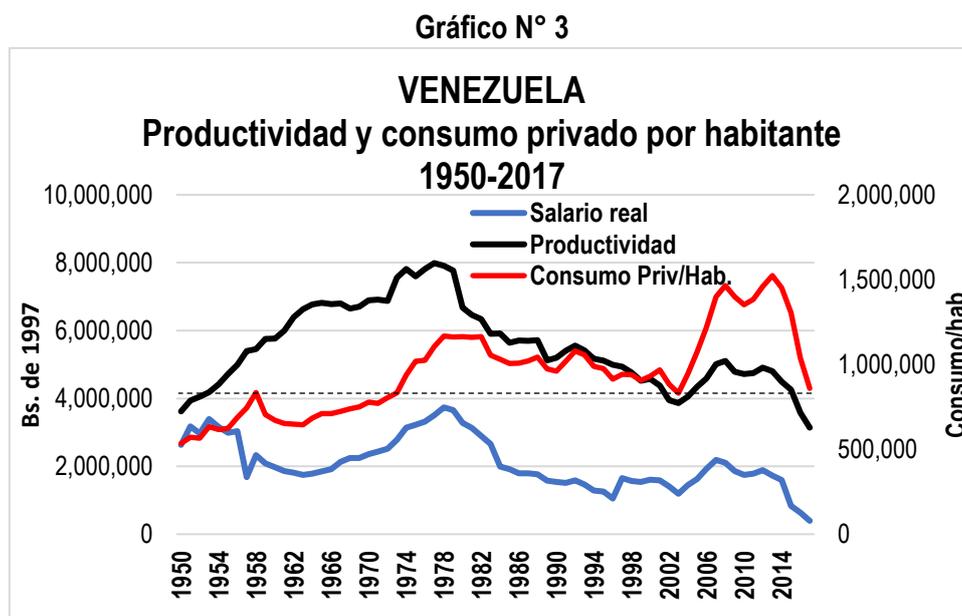
FUENTE: BCV; Ministerio del Petróleo; OPEC MOMR (varios); cálculos propios



FUENTE: OPEP, Anual Statistical Bulletin, 2018, <https://asb.opec.org/>

Por si faltaran dudas de que la caída del precio del petróleo no explica la contracción económica de Venezuela, el Gráfico N° 2 muestra el desempeño económico de los países de la OPEP entre 2013 y 2017. Todos estos países son altamente dependientes de sus exportaciones de petróleo y, por tanto, muy afectados por los movimientos en el precio internacional de crudo. El gráfico muestra que, solo junto a Guinea Ecuatorial, Venezuela exhibe una caída de sus actividades económicas en los cuatro últimos años de la serie, pero la contracción venezolana fue mucho mayor. Los demás países crecen, algunos significativamente como Irán, aliado del régimen chavista¹.

El Gráfico N° 3 recoge las tendencias que, en el largo plazo, contribuyen a explicar la contracción de los años de Maduro. Se observa que, entre 1950 y 1978 un incremento sostenido en la productividad laboral (línea negra) y, con ello, del salario real (azul) y, en otra escala (lado derecho), del consumo privado por habitante (rojo). A partir de ese año hay una disminución continua de la productividad, interrumpida entre 2003 y 2007 cuando el país rebota del paro cívico y empieza a disfrutar de crecientes inlfujos por el aumento en los precios del petróleo. A pesar de que el comportamiento del salario real homologa el de la productividad durante este período, no así el consumo privado, que se dispara durante los años de la bonanza de precios (2006-2014). Este incremento no correspondió a ganancias de productividad, sino a transferencias financiadas por el mayor ingreso petrolero de esos años. Fue artificialmente inducido. Para 2017, última cifra disponible, el consumo había colapsado a los niveles de 1973, año previo a la bonanza petrolera de los '70. A pesar de no tener cifras definitivas para 2018, los indicadores reseñados en los siguientes gráficos dan base para asegurar que siguió descendiendo.



FUENTE: BCV; INE; cálculos propios

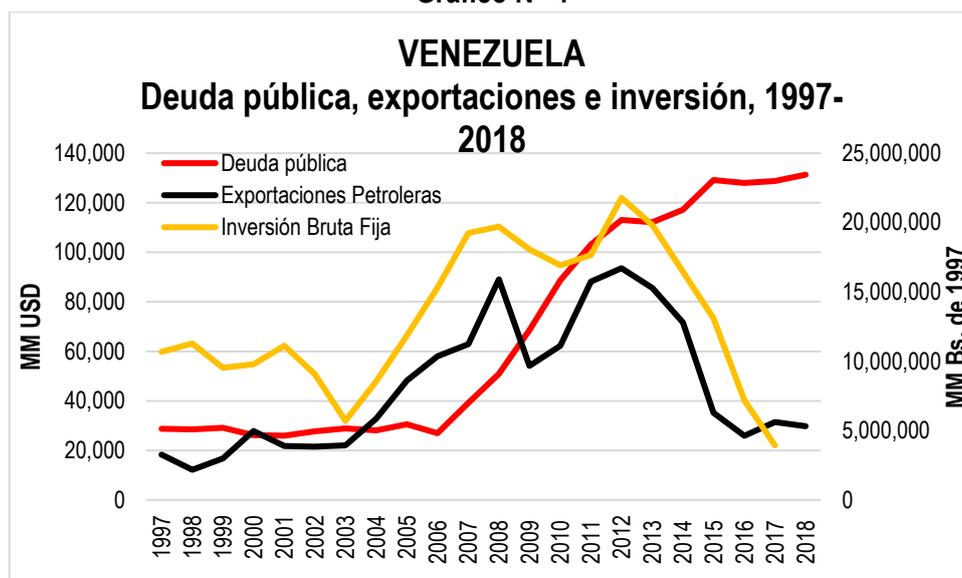
El Gráfico N° 4 ofrece elementos adicionales para explicar el comportamiento del consumo. Además del incremento en los ingresos petroleros (línea negra), Chávez cuadruplicó la deuda externa pública entre 2006 y 2012 para mantener su tren de gastos (línea roja), incluyendo inversión bruta fija (línea ocre) y sus programas de reparto. Maduro llevó esta deuda todavía más allá, a pesar de contar con precios de exportación del crudo mucho menores, para superar los \$131 mil millones en 2018, en un intento por

¹ Libia no se incluye por estar en guerra durante el período, provocando una destrucción significativa de sus actividades.

sostener los niveles de gasto corriente mientras se contraía la economía. Asimismo, sacrificó la inversión bruta fija, que descendió a niveles no vistos desde comienzos de los años '60. En términos per cápita, alcanzó el nivel más bajo desde que se publican cifras al respecto. Buscando mantener el consumo presente, hipotecó el consumo futuro. Cabe señalar la existencia adicional de litigios entablados por inversionistas internacionales alegando violación de los términos acordados, y retrasos en pagos de deuda comercial, lo que eleva la deuda pública externa a unos \$ 150 mil millones, bastante mayor que el valor del PIB. Al cesar Venezuela sus pagos de deuda (default) en 2018, pudo evitar una reducción mayor de sus importaciones, lo que hubiera contraído aún más el consumo. No obstante, las importaciones de bienes y servicios por habitante fueron casi cuatro veces menores a las de 2012.

Pero los menores ingresos por exportación de petróleo no sólo se explican por precios más bajos con relación a los años de bonanza (2008-2014), sino también por la caída en la capacidad productiva de PdVSA, así como por haberse comprometido parte de estas exportaciones para pagar la deuda con China y sostener ventas subsidiadas de crudo a nuestros “socios” de Petro Caribe, algunas nunca cobradas. En 2017 Maduro premió a la FF.AA. por su apoyo, designando al frente de PdVSA a un general sin conocimiento previo de esta actividad. Según fuentes independientes que publica la OPEP en sus informes mensuales, la producción de petróleo se contrajo en casi dos tercios desde entonces.

Gráfico N° 4



FUENTE: BCV

Inflación

Donde si se observan fuertes discrepancias entre las cifras que manejábamos los economistas y las que dio a conocer hace poco el BCV, es con respecto a la inflación. El BCV registra una menor alza general de precios del que venía informando la Comisión Permanente de Economía y Desarrollo de la Asamblea Nacional y otros analistas. Cabe averiguar si, como ocurrió con el gobierno de Cristina Kirchner en Argentina, el gobierno está maquillando las cifras. En todo caso, conforme a las pautas de Phillip Cagan, el país habría entrado en hiperinflación en diciembre de 2017 según el BCV, cuando el índice superó el 50% mensual, y no en noviembre de ese año, conforme a los anuncios de la AN. Las diferencias entre ambas series son sustanciales para 2018. Para la AN la inflación fue de 1.867.000%, mientras que para el BCV fue de 130.060%. Según estas últimas cifras, el poder adquisitivo del salario mínimo integral

ajustado el 1° de mayo de 2019 (BsS 40.000) habría disminuido en un 60% en con respecto a diciembre, 2015. Las cifras proporcionadas por la AN indicarían una caída de casi un 99%.

Comoquiera que fuera, el gobierno de Maduro pulverizó al bolívar como depositario de valor. Nadie se queda con sus bolívares, gastándolos de inmediato antes de que pierdan aún más capacidad de compra. Ello aumenta la velocidad de circulación del dinero, impulsando aún más la inflación. Un refugio preferido es el dólar, cuyo precio se multiplicó en más de 3.500.000 durante su período presidencial². De igual magnitud ha sido el alza general de precios --ateniéndonos a los índices del BCV-- entre abril de 2013, cuando toma posesión Maduro, y finales de abril de 2019. Mientras, el salario mínimo integral se incrementó bastante menos; 951.589 veces. El poder adquisitivo de los 40.000 BsS que constituyen este salario hoy es, según el BCV, 73,1% menor que cuando comenzó su gobierno.

Finalmente, cabe señalar el costo que significa el colapso del sector financiero, prácticamente impedido de ampliar su cartera de créditos por la imposición de un encaje prohibitivo y por una hiperinflación que disuade mantener depósitos en bolívares. El multiplicador monetario exhibe en los últimos meses niveles históricos mínimos, apenas superando 1,2, asociado con la reducción drástica de las actividades de intermediación financiera, la razón de ser de la banca. Por su parte, el activo total de la banca comercial y universal ascendió a poco más de \$6,3 millardos para marzo, 2019, 88% menor que al comienzo del gobierno de Maduro. El patrimonio, en dólares, se redujo en un 68% en ese lapso.

Lamentablemente, hasta el momento de escribir estas líneas, no se ha dado a conocer información estadística sobre las cuentas públicas. La contracción brutal de la actividad económica interna, más la reducción de los ingresos percibidos por el fisco de la actividad petrolera³, se ha traducido en una enorme brecha entre ingresos y gastos, estimada en torno al 20% del PIB. Ante la imposibilidad de obtener financiamiento externo, Maduro acudió a la emisión monetaria del BCV, combustible como ninguno de la hiperinflación que tanto ha empobrecido a los venezolanos. Durante su gestión de gobierno (abril, 2013 al 10 de enero de 2019), el crédito del BCV a las empresas públicas no financieras, subpartida mediante el cual el dinero inorgánico financió al sector público, se multiplicó siete millones de veces.

La realidad es aún peor

Lo anterior se ha traducido en un empobrecimiento acelerado de los venezolanos, expresado, entre otras cosas, en desnutrición extendida y muertes que se hubieran podido evitar. Adicionalmente, el desvío de fondos y la corrupción ha devastado al sistema eléctrico nacional y perjudicado severamente con ello numerosos servicios públicos, incluyendo suministro de agua y hospitalarios. Es decir, el deterioro en las condiciones de vida del venezolano es aún peor de lo que revelan las cifras examinadas. Si en términos de cifras, el gobierno de Maduro nos retrotrajo en algunos casos 50 años o más, en lo que respecta a nuestra calidad de vida, nos regresó, en muchos aspectos, al siglo XIX.

Pero tal tragedia no es en absoluto una fatalidad. Desde la Academia Nacional de Ciencias Económicas, coincidiendo con numerosos señalamientos de otros economistas y de analistas políticos prestigiosos, se hicieron reiterados llamados al Ejecutivo durante estos años para que enmendara sus políticas. Con las potencialidades con que cuenta Venezuela, incluyendo un talento humano no despreciable, no hay razón alguna para la miseria actual. Lamentablemente, parte importante de ese talento ha tenido que migrar en busca de las condiciones de vida que el gobierno de Maduro les negó.

² Desde el 10 de enero, se ha incrementado todavía 5,7 veces más.

³ El año 2018 PdVSA fue exonerada del pago del ISLR.

La explicación del desprecio del régimen de Maduro por los venezolanos está en que es un estado mafioso --como a estas alturas es harto sabido--, dedicado a expoliar las riquezas del país. Los integrantes de esa mafia, en la cual destacan oficiales de la cúpula militar, saquearon las arcas públicas, destruyeron a PdVSA, acabaron con buena parte del sector privado, y se robaron las partidas de inversión y mantenimiento de la infraestructura y de los servicios públicos. Ello dibuja una situación de inusitada crueldad contra los venezolanos, indirectamente al habernos sustraído los recursos públicos necesarios para asegurar condiciones para una vida digna, y directamente al asesinar centenares de manifestantes ejerciendo su derecho legítimo a la protesta y/o impidiéndoles tratamiento médico adecuado a los enfermos.

Lo más insólito

Lo realmente anormal de la situación planteada es que, a pesar de tan funesta gestión, de tanta maldad practicada con saña contra los venezolanos, a pesar de ser rechazado por la inmensa mayoría, Maduro, sin el menor atisbo de vergüenza ni de conmiseración para con sus víctimas, ¡decidió optar el año pasado a un nuevo período presidencial! Y, todavía más insólito, que, junto a sus cómplices, haya urdido unos comicios fraudulentos para hacerse “elegir” y pretenda, ahora muy ufano, que se le reconozca. No hay nada que evidencie más la perversión, malignidad y naturaleza enfermiza de la mafia madurista, que su obstinación para quedarse aún más tiempo en el poder después de haber causado tanta destrucción y muerte en el país. Es como si unos malandros hubieran invadido nuestro hogar, destruido todo llevándose lo que pudieran, violado a familiares y maltratado o matado a otros, para luego insistir que accediéramos a invitarlos amablemente a pasar la noche con nosotros (¡!) Pero la mafia continúa impertérrita, refugiada en una burbuja de clichés primitivos y mentiras repetidas ad nauseam para desconectarse del mundo real y congratularse, con el mayor cinismo, estupideces como la de convenir Maduro en que haya elecciones, ¡pero de la Asamblea Nacional!, o de culpar al “imperio” por impedir el ingreso de medicamentos al país, cuando él, ha sangre y fuego, cerró la frontera con Colombia para evitar que entraran a finales de enero.

Una advertencia final

Se aproximan los días en que pongamos fin a la usurpación criminal de Maduro, Padrino, Cabello y sus cómplices fascistas. Hemos aprendido de su total falta de escrúpulos, de principios y de consideraciones éticas o humanitarias, para salirse con las suyas. Por tanto, debemos tomar todas las previsiones necesarias para evitar el sabotaje de la mafia desplazada y asegurar que la transición hacia la democracia sea exitosa. Esto significa, entre otras cosas, saber lidiar acertadamente con las expectativas albergadas por tanto venezolano desesperado por resolver de inmediato sus condiciones de vida. Ciertamente, los lineamientos del Plan País, en manos de un gobierno competente, auguran una rápida mejora de la situación nacional, sobre todo si se cuenta con amplio apoyo financiero internacional, generando empleo cada vez mejor remunerado, abastecimiento pleno de bienes y medicamentos, recuperación de los servicios públicos y disminución de la inseguridad. El problema está en que el grado de destrucción bajo Maduro ha sido tal que plantearse alcanzar niveles medianamente aceptables de vida, como estábamos acostumbrados los venezolanos, no ocurrirá de pronto. Habremos de heredar un estado fallido, descompuesto, casi inoperante. Evitar que las dificultades a enfrentar o la velocidad de los cambios sea menor al deseado y se conviertan en pasto de la demagogia de las mafias fascistas para dar al traste con la transición es, por tanto, un imperativo en la conducción política del proceso.

Un aspecto a incluir como respuesta es dar a conocer profusamente los detalles y alcances de la devastación generada por estas mafias depredadoras. El aspecto comunicacional, reiterado y claro, será crucial. Que se evite, en lo posible, el choque de expectativas con la dura realidad como ocurrió con la victoria electoral de Carlos Andrés Pérez para su segunda presidencia, que llevó a muchos ilusionados a esperar un regreso mágico a la bonanza de la “Gran Venezuela” de su primer gobierno. Si bien el ajuste ahora no será contractivo, como fue entonces, sino expansivo, liberando las fuerzas productivas, las condiciones de las cuales se partirán son excesivamente precarias. Que se entienda que regresar a los niveles de consumo alcanzados durante 2012, último año del gobierno de Chávez, cuando el petróleo estaba a \$100 el barril, se contaba con enormes sumas por endeudamiento público y se “botó la casa por la ventana” a cuenta de las elecciones, no será posible sino con el esfuerzos sostenidos durante años por incrementar la competitividad, aprovechar el talento y los recursos de la nación, estimular la iniciativa privada, atraer importantes inversiones extranjeras y reformar cabalmente el sector público. Que nadie se ilusione con que basta con salir de esta mafia criminal para que regresemos, por arte de magia, a la prosperidad que nos deparó en el pasado la renta petrolera.

La viabilidad social y política de la transición democrática habrá de descansar en que el venezolano entienda que la Venezuela rentista es hoy una quimera que quedará para siempre sepultada. Si en algo sirven modestas explicaciones como las ofrecidas en estas páginas, bienvenidas sean.